

Cómo evitar la reducción de los rendimientos en verano

S. Forestier

(*L'Eleveur de Lapins*, 15: 41-42, 1987)

Las granjas de conejos llevadas con tecnología racional ven cada año cómo los reproductores y los animales de engorde disminuyen sus rendimientos cuando llegan los fuertes calores estivales. Todas las líneas y animales, cualquiera que sea su sexo, edad, o estado fisiológico se ven más o menos afectados cuando las temperaturas ascienden por encima de los 25° C.

Las medidas a tomar en consideración para atenuar los efectos nefastos del calor se refieren exclusivamente a acondicionamiento del hábitat, el manejo y la alimentación.

La influencia del calor

El conejo es un animal de pelo y sin glándulas sudoríparas, por lo que soporta mal las altas temperaturas, que ocasionan dos tipos de problemas:

- Dificultades en la reproducción y
- Sub-consumo de alimentos muy importante.

En los machos el efecto es más espectacular porque ocasiona una clara disminución del *ardor sexual*, reducción que es tanto más marcada cuanto mayores sean los animales. Por lo demás, la espermatogénesis se reduce fuertemente, lo cual tiene consecuencias algunas semanas después de la época calurosa o sea después del período "cálido", lo que supone un descenso de la fertilidad cuando ya no se espera.

En las hembras hay más mortalidad embrionaria y menor prolificidad. El sub-consumo de alimento supone en las conejas una reducción de la producción lechera, especialmente a final de la lactación.

Contrariamente a lo que ocurre en situaciones normales, la digestibilidad del alimento también resulta inferior; por ello, la velocidad del engorde puede verse aumentado en una semana o más para alcanzar el peso adecuado, si bien el rendimiento al sacrificio será inferior.

Medidas a adoptar

Recomendaciones referentes al medio ambiente.

-Antes de la llegada del calor, vigilemos que las entradas y salidas del aire así como una rigurosa desinsectación de los puntos de almacenamiento de las deyecciones.

-A las horas más cálidas del día se pulverizará agua en las entradas del conejar con objeto de hacer descender la temperatura del aire que entra en el mismo aumentando así la humedad. Una sequedad demasiado acentuada puede predisponer en efecto a trastornos respiratorios. Si no se puede pulverizar el aire se regarán los suelos y los muros durante las horas más cálidas para conservar el frescor durante el mayor tiempo posible. Conviene señalar al respecto, la gran importancia de rebajar las temperaturas -por debajo de los 25°- durante la noche con objeto de permitir al conejo alimentarse cómodamente.

Manejo de los conejares en verano

En verano, con objeto de que la frescor de la noche sea aprovechado al máximo, se intentará efectuar las cubriciones por la mañana, dejando a las hembras en la jaula del macho durante unos 10 minutos con objeto de mejorar la fertilidad.

Es muy importante disponer de un número de machos suficiente, es decir un macho activo por cada 8 hembras, acentuándose la renovación de madres a un nivel algo más elevado que el resto de los meses.

Los machos se someterán a un régimen de trabajo moderado no pasando de los 3 saltos semanales y aumentándose los controles sobre los mismos.

En el engorde, para disminuir el nerviosismo de los animales y mejorar su confort, se podrá disminuir la intensidad luminosa sin modificar las horas de alumbrado.

En verano se vigilará no aumentar la densidad de los animales por jaula del límite de 16 gazapos por m².

Es muy importante no molestar ni manipular los animales en las horas de más calor, cuidando evitar cualquier sobre-stress.

Para las futuras reproductoras, es preciso vigilar la edad óptima de entrada en reproducción, habida cuenta que llevan mayor

precocidad por lo que se cubrirán a un menor peso que en otras estaciones.

La alimentación en verano

La bebida debe ser particularmente abundante y se cuidará la calidad bacteriológica y físico química del agua. En la medida de lo posible, se preferirá evitar tratamientos en el agua de bebida, dada la irregularidad con que se ingiere el líquido en condiciones de mala apetecibilidad, con sus graves consecuencias.

Es necesario que los gazapos dispongan de pienso abundante y administrado frecuentemente para que estimule el consumo. Los piensos deberían modificar la relación proteína digerible/fibra con mayor cantidad en aminoácidos y celulosa para mejor sostenimiento de los rendimientos de los animales en épocas calurosas.

Efectos de la adición de bentonita sódica en los piensos de conejos

Grobner y col.)

((*J. Appl. Rabbit Res.*))

Resulta habitual la adición de bentonita sódica al 2% para mejorar la granulación de los piensos para conejos. Se ha comentado bastante que la adición de esta cantidad de bentonita podía favorecer el estreñimiento y por consiguiente diversas formas patológicas. El estreñimiento puede apreciarse en la porción distal del ciego, lo que se debería al acúmulo de finísimas partículas que constituirían una especie de limo o sedimento compacto estancado.

Se han realizado experiencias con un pienso conteniendo el 5% de bentonita sódica: un tipo de pienso era con bajo contenido en fibra bruta -con un 20% de harina de alfalfa- y otro con un alto contenido

en fibra -con un 45% de harina de alfalfa.

El pienso que contenía bentonita de entrada fue menos apetecible -aunque de forma moderada- si bien ello no perjudicó el aumento medio diario, el consumo alimenticio y la conversión del pienso en carne.

La incidencia de estreñimientos cecales fue significativamente mayor para los animales que comían pienso con bentonita al 5% y alto contenido en fibra, dosis sensiblemente superior a las utilizadas habitualmente en formulación.

Las cantidades utilizadas habitualmente para favorecer la granulación oscilan entre el 1,5 y el 2% y no ejercen en ningún caso efectos negativos sobre los animales.